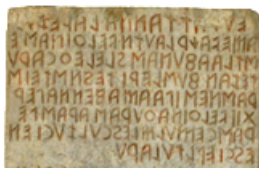


**Etruria y la influencia de las colonias griegas en Italia.**



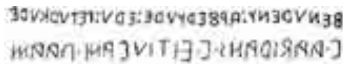
Tablas de Cortona, escritura grabada en bronce.



Cipo de Perugia, siglo III a.C. Inscripción etrusca, dirección de lectura derecha a izquierda, margen derecho.



Escritura Etrusca. Tumba de Claudi, siglo IV a.C. - Caere (Cerveteri).



Línea superior: Escritura Umbro. Inferior: Escritura Oscan



Escritura latina arcaica. Tumba de Cornelius Scipio, 300 a.C.

Las inscripciones etruscas fueron desarrolladas por medio de diferentes técnicas: escritas, acuñadas, grabadas en la piedra en tumbas y urnas funerarias. Trazadas con grafito, impresas, fusionadas en distintos materiales: bronce, plata y oro en platos, copas. Pintadas en paredes y edificios. Estampadas en terracota sobre anforas y vasos. Acuñadas o fundidas en monedas y esculturas.

Etruria nace en el siglo IX a.C., coincidiendo con la vecina Grecia. Ésta le transmite su cultura a través del comercio marítimo, y Etruria imita pronto sus formas escultóricas, vasijas, adornos, e incluso parte del lenguaje.

Eran verdaderos artistas en materia de orfebrería, donde descubren una técnica de granulado del oro. También decoraron tumbas y paneles funerarios con frescos mortuorios que seguían el estilo griego, aunque los temas eran interpretados desde el punto de vista etrusco. Su importancia para la formación de la cultura romana fue vital, puesto que le transmitió ritos religiosos y funerarios, culto a los familiares, alfabeto y lenguaje, técnicas artísticas e iconografías inexistentes en Grecia, como el retrato político o familiar en bronce y mármol, aunque el Arte Romano dependió grandemente del griego.

Los períodos del Arte Etrusco son principalmente dos, paralelos a los griegos: la Etruria Arcaica y la Etruria Clásica.

La pintura etrusca nace en el tercer tercio del siglo VII a.C. por influencia de los griegos y los fenicios, aparece siempre en el ámbito de lo funerario, puesto que la cerámica pintada la importaban directamente de Grecia y apenas hubo producción local.

Se adoptaron iconografías de los dioses griegos a los dioses etruscos, que incluso se apropiaron algunas de sus historias. La pintura etrusca sufrió una helenización durante el 550 a 500 a.C. Los persas invadieron las colonias griegas en el Próximo Oriente, lo que motivó a los artistas jonios a exiliarse huyendo de la persecución. Muchos se establecieron en Etruria, los principales centros fueron Tarquinia y Veves.

El desarrollo de una cultura propia etrusca se vio truncado por ciertos acontecimientos relativos al Mediterráneo en general.

Las ciudades etruscas que comerciaban e intercambiaban obras de arte con las colonias griegas del sur de Italia se vieron tremendamente afectadas por los conflictos del Peloponeso.

Se produjo un hundimiento económico, cultural y el enfrentamiento de potencias aliadas. Así, Tarquinia se enfrentó a Roma que se encontraba en el período republicano, con tales perjuicios para ambas, que se firmó una tregua de 30 años.

Tras la tregua, la guerra continuó, esta vez desequilibrada hacia el lado romano: Tarquinia termina rindiéndose.

Toda Etruria entra en un período de dependencia de la potencia romana, que se ha volcado en el aspecto cultural hacia el Helenismo. El fin de la cultura etrusca llega hacia los siglos II - I a.C.